

nº 11

Como expresar á V. mi joven amigo el placer
 tan sentido que me causa su carta! Me la ha-
 bría causado grande la del último domingo de
 ese yencito gloria y paz de la España, en el que
 cada soldado es un heroey cada oficial un hé-
 roe, pues, no me la causaría la de V. que
 renunciando á las dulces salones y todas
 las regias del mundo de la vida, pide en su
 un favor participar á las aventuras peligrosas,
 en la vida espantosa que proporcione un
 guerra con pocas en un pais salvaje? Pero
 amigo mio! aqui todo es presidencial, y
 cuando la Francia dejarme mas abandonada,
 y cuando la Inglaterra silenciosamente mas cambate
 favoreciendo á la barbarie en nuestros san-
 tos, Dios impone su espíritu en la
 nación entera, y bendiciendo por su Reina y
 por los Príncipes de la Iglesia, coronados por
 la entusiasta simpatía, marcha este Ejer-
 cito, por la mar, despreciando los rigores de
 la estación, las males, las privaciones, y resis-
 te a cuantos peligros. Soy á V. la evidencia
 no solo de pertenecer á este admirable ejer-
 cito, sino por haber merecido entrar he-

102
saca una tan gloriosa distinción. No
se le mereca la que el Señor Infante y el
virtuoso, noble, y digno Duque de Nemours
hacen de V. - poniendo á su voluntad ese
Príncipe de la casa de Orleans. - En en-
vista á esta guerra, en punto de bajo la
custodia de V. han andado tan atinadas
como en toda, y como siempre. Veo al
Conde de Lucbuna bastante noble y sabe
hacer para que de á arriba susos todo el
salario que tienen. - Bajando el gran cau-
tilla de esta grande y hermosa guerra de
su altura, si por poco que se le merezca
no suscribiera con un grado á ser á ese
joven Príncipe, que al dejar sus juegos
de la infancia, sin necesidad, sin el
patriotismo español, viene á exponer
su vida por varias suscripciones entre
estas Españas tan envidadas, tan insensibles
á toda clase de pasiones y generalidades
El cargo no debe apurar á V. - todo susiste
ná en que diga á este joven Príncipe, al
venos del suscribida predicador: has lo que
yo hiciera: -

¿Que encanto tiene para V. - esa hermosa
Capitania? - todas estas V. - alegres y contentos
pero que se extraña? ese es el premio que tiene
el que cura de la tiranía de las curaduras de
limosna peticion: por su Dios, por su Reina
por su Patria, esta alegría se tienen

los que ven todas las cosas unidas para
aplaudirlos, todas sus sabias maneras para
bendecirlos, todas sus acciones ~~de~~
a Dios para regar por ellas. Las heridas
suevan recibidas aqui en triunfo; estas
acercadas y miradas; ninguna muere
y todas alegres llaman por sus plantas su-
nasian, no para irse a restablecer a sus
casas, sino para volver a Africa; el triunfo
no embriaga y ~~glor~~ no han hecho mas que
triunfos. Antes estaba contra la guerra
ahora me entiendo me voy a reger-
nada a la nasian, y si tu puedes la Reina
darle por nombre a ese ejercito de Africa
el invisible. Viva España! Viva nuestra
ejercitos! Viva los brillantes oficiales!
Viva esa intrépida Lucilla Obuel!
Envio a V. algunos peducitos de periódicos
que padran interesante, pues demuestran
el entusiasmo general. Pero sepa V. y sepa
el general en jefe, que no les permito ir, sino
hasta Tetuan. Ahí se les dice al ~~señor~~ mariscal
Ahi tienen una, valla por otra! y en tres
se regresa a la patria que aguarda con
sus brazos abiertos, trayendo nosotros pase-
tan alzado por cima de todas y tanta gloria
como pueden dar la bizarría, la constan-
cia, la perseverancia y el honorado. Siempre es-
toy mirando al cielo, y las noches me asustan
mas que las guerras, pues me han en-
sado ~~glor~~ a no temerlas.

He tenido cuenta del angel de San Telmo, y nada menos que para darne un empujón... muy secreto... muy delicado... ya V. ha determinado que es una obra de caridad Las obras de caridad de esta santa Princesa son como las triumphos de Júpiter no tienen término. Mr. de Latauer llegó por fin a Madrid. - aquí no hay nada de nuevo. Se vive completamente con el pensamiento en Africa. Las ligas hacen un agujero en su parte telegrafica que unenian están grado con arides hasta por las mas pobres Todo se vuelve alegría, no se suscitó guerra mas alegría. Podría contar á V. mil anécdotas, pero ni alcanza el papel ni queda espacio. Si, gracias a Dios, he sabido de V. por las cartas de Manuel, ese mi querido y predilecto sobrino, al q. duplica á V. diez mil cascos, aunque el inglés no me ha escrito un renglón. - Están V. los testados y barbados? - mejor - así tendran por cara pero para el enemigo, en lugar de tenerla bella y simpática, como naturalmente y siempre se tienen. Los q. no han ido á Africa están mustios, por mas que se divierten - Demétrie se tanto intrativa el Lorraino, lleno de lujo y bellas dultanas, se sorprendria, pero serio, secreto, y tan esas horribles, secios, barbaeus perues y espangadas mueras! - no lo comprendo. -

aquí se canta por las calles:
que se vive al mar
des mil caballos
Si se ha humado Ebaque
hasta el Lorraino
de que se vive al mar
Tener canones
Si de plaza de Jager
La tierra a darroch.

Se acaba el papel, pero nunca se gratitud q. me ha inspirado en carta ni se desaba amistad de su mas amiga Fernand